

Protocolo Código Azul

Por doctor Jorge Iván López Jaramillo¹

Introducción

El aumento de la mortalidad debida a factores como la violencia y el trauma en general, sumado al incremento de la enfermedad cardiovascular, demanda del personal de la salud una intervención más rápida, oportuna, adecuada y eficaz, utilizando los procedimientos más indicados para cada caso.

El uso de simuladores en la educación continuada de este personal permite adquirir las destrezas y habilidades necesarias para hacer frente a estas situaciones, mejorando la capacidad técnica, la permanencia del conocimiento y la actitud frente al tema, al tiempo de reducir la iatrogenia y los costos reales de capacitación.

La simulación se entiende como la reproducción de un hecho de la realidad, permitiendo su repetición, lo cual da la oportunidad a un análisis pausado, metódico, sin condicionantes y, lo más importante, sin someter a riesgo y maltrato repetitivo al paciente.

El uso de simuladores en el entrenamiento del personal de la salud permite una aplicación adecuada de la técnica indicada para que, cuando se esté frente a la situación real, se pueda responder de forma correcta.

¹ Médico y Cirujano de la Universidad de Antioquia. Especialista en Gerencia de la Salud Pública del Instituto de Ciencias de la Salud – CES de Medellín. Hace parte de la primera Cohorte de la Maestría Internacional sobre Protección Comunitaria y Promoción de la Seguridad auspiciada por la Organización Mundial de la Salud - OMS, en cooperación con cuatro universidades europeas. Actualmente es Director del *Centro de Entrenamiento Médico y Paramédico con Simuladores – CEMPAS* del CES. Ha desarrollado actividades relacionadas con la prevención, preparación y atención de desastres durante más de dos décadas, prestando apoyo y asesoría a entidades del orden nacional e internacional.

La atención de un paciente en paro cardiorespiratorio exige la participación de un grupo de personas que, habitualmente, no están coordinadas previamente como equipo.

El CÓDIGO AZUL es un sistema de alarma que consiste en el manejo de los pacientes en paro cardíaco por parte de un grupo entrenado, con funciones previamente asignadas, con lo cual el procedimiento se efectúa en el menor tiempo y con coordinación entre todos ellos.

La aplicación del *Protocolo Código Azul* tiene elementos que diferencian la atención prehospitalaria de la atención hospitalaria, básicamente en lo relacionado con el número de auxiliares y las funciones que asume cada uno de ellos. Es preciso, entonces, efectuar ejercicios de entrenamiento específicos para cada caso, de manera que el personal que labora en cada uno de estos ambientes pueda adquirir la destreza necesaria para afrontar el manejo de estos pacientes en el medio en que se encuentren.

Presentación de las experiencias

El Instituto de Ciencias de la Salud – CES, a través del *Centro de Entrenamiento Médico y Paramédico con Simuladores – CEMPAS*, ha venido incorporando el protocolo Código Azul Hospitalario en los programas académicos de educación continuada (diplomado de actualización en urgencias), en los programas de entrenamiento para IPS (IPS Punto de Salud), y Código Azul Prehospitalario en entidades como Emergencia Médica Integral – EMI y las entidades de socorro del departamento.

La metodología y los resultados de este trabajo se presentan en este evento en sendos proyectos de investigación, por los residentes de la especialización en urgencias del CES.

Recursos para la intervención

El CES dispone de los recursos humanos, físicos y técnicos del *Centro de Entrenamiento Médico y Paramédico con Simuladores – CEMPAS*, lo que ha permitido hacer efectivo este entrenamiento en condiciones óptimas.

La incorporación de nueva tecnología y la especialización de nuestro recurso humano, sumado a los proyectos de investigación, nos mostrarán en el mediano plazo el impacto generado sobre los pacientes.